

### El Nahal en Israel: para el entrenamiento civil de los reclutas

Son muchos los países, particularmente los países en vías de desarrollo, en los que se multiplican las experiencias formativas en materias civiles a lo largo y con ocasión del servicio militar. Campañas de alfabetización, de formación intensiva profesional, etc., como está sucediendo actualmente en nuestro país. Por la dimensión social de estas experiencias queremos traer hoy la realizada en el nuevo Estado de Israel con el nombre de *Nahal*<sup>1</sup>.

El Nahal es una organización nacida en 1948 al amparo del Ministerio de Defensa Nacional. Tiene como finalidad el simultanear las tareas de preparación militar de los reclutas, con la formación para la labor de desarrollo y progreso de la patria. Se da una importancia grande a la preparación en sentido estrictamente técnico y profesional; pero lo característico del Nahal es el relieve que otorga a la formación para la convivencia y el desarrollo comunitario.

En la organización del Estado de Israel es bien conocida la importancia que tienen las comunidades cooperativas, particularmente en la agricultura. El original tipo de convivencia propio de los *kibbutzim*, o empresas colectivas y de los *moshav ovdim*, o aldeas cooperativas, es algo que no se improvisa fácilmente. Por eso las autoridades de Israel pretenden mediante el Nahal imbuir de espíritu comunitario a los jóvenes y a las jóvenes que, a los dieciocho años, ingresan en el servicio militar obligatorio por un período de dos. El Nahal, así, está integrado por grupos voluntarios de soldados que realizan sus prácticas en empresas cooperativas especialmente agrícolas.

Escribo especialmente porque, aunque la agricultura sea el campo más frecuente de actuación de los grupos integrados en el Nahal, no es, sin embargo, el único. Porque el Nahal ha realizado funciones de desarrollo comunitario en las zonas fronterizas, ha colaborado en la creación de cooperativas industriales, ha realizado diferentes labores de culturización y de aprendizaje y enseñanza del hebreo como lengua nacional. Pero, como queda dicho, su principal labor ha tenido por objeto el sector agrario.

La mayor parte de los jóvenes orientados hacia la agricultura comienzan por

---

<sup>1</sup> Cfr. *Revista Internacional del Trabajo*. Enero 1966.

agregarse, en grupos organizados, a diversos establecimientos agrícolas colectivos, generalmente a los *kibbutzim*.

En ellos y durante todo un año cada grupo se inicia en el trabajo de la tierra, tomando parte en las labores agrícolas de la comunidad que lo acoge. Al mismo tiempo, su permanencia en el *kibbutz* ofrece a los jóvenes un ejemplo del tipo de vida al que podrán consagrarse y constituye una prueba por la que habrá de pasar la cohesión del grupo.

Algunas de estas comunidades son establecimientos creados por el mismo Nahal, que con el tiempo llegaron a ser colectividades civiles, muchos de cuyos componentes fueron miembros del Nahal. Otras son, por ejemplo, comunidades establecidas de antiguo o pueblos fronterizos. El punto de establecimiento se elige teniendo en cuenta, además de las ventajas que presenta para la formación de los jóvenes, factores tales como las necesidades de defensa, las condiciones de mano de obra, la posible instalación ulterior de nuevos miembros, etc.

La designación de un *kibbutz* para recibir grupos del Nahal es objeto de acuerdo entre el *kibbutz* mismo y el Ministerio de Defensa. La situación del grupo del Nahal dentro de la comunidad de acogida se reglamenta punto por punto. Sigue constituyendo una unidad del servicio de defensa y tiene cuarteles propios. Muchachas y muchachos trabajan con los miembros del *kibbutz* en diferentes actividades: las primeras más bien en los servicios y con el ganado, los segundos preferentemente en el campo.

El *kibbutz* paga al Ministerio de Defensa una suma equivalente a los salarios de este trabajo, deducidos los gastos de alimentación. Aunque no se disponga, al parecer, de cálculos exactos, se dice que la recepción de los grupos del Nahal en los *kibbutzim* no siempre obedece a la consideración de la ayuda económica que aportan; ejercen su influencia otros factores, especialmente el interés de la colectividad, la seguridad y la política de población.

Para el Nahal, sin embargo, la remuneración del trabajo de los jóvenes durante este período y el rendimiento de sus propios establecimientos constituyen una importante fuente de financiación, que cubre prácticamente los gastos de funcionamiento del servicio, característica notable de este sistema.

En el Instituto Agrícola Central del Nahal se celebran cursos intensivos para diferentes especialidades agropecuarias, con medios modernos: proyecciones, maquetas, centro de experimentación, etc.

En los establecimientos de avanzada del Nahal, y después del período de formación, los muchachos y muchachas del Nahal pasan los restantes meses de su servicio de defensa constituyendo una especie de destacamento (aunque sigan siendo elementos del dispositivo de defensa). Con la ayuda de sus instructores y monitores, el grupo emprenderá ahora la experiencia de la vida en comunidad agrícola, sus miembros se encargarán de las diversas funciones sociales y económicas de una colectividad de este género, como en un *kibbutz*; cultivarán la tierra, criarán ganado y montarán las instalaciones. Las instituciones públicas o semipúblicas proporcionan el material apropiado y se construyen los edificios necesarios.

Para evaluar los resultados, más en concreto, la cantidad de instalaciones definitivas de antiguos miembros del Nahal en comunidades agrícolas, puede tomarse como referencia la proporción del número de miembros que permanecen en ellas al cabo de tres años; su media para los últimos diez años se eleva al 34 por 100. Debe señalarse que la proporción más elevada (aproximadamente el 40 por 100) corresponde a los grupos constituidos por las organizaciones de la juventud. Por el

contrario, entre los miembros que ingresaron individualmente en el Nahal, la proporción es notablemente inferior y desciende al 15 por 100 entre los individuos de menor formación moral y social.

Las realizaciones han sido verdaderamente notables. Durante los últimos quince años la labor de los jóvenes del Nahal ha beneficiado a cerca de 200 comunidades agrícolas, entre las cuales figuran en particular, al lado del centenar de comunidades que recibieron ayuda, un centenar de establecimientos cuya fundación misma fue debida, en todo o en parte, a ellos (30 creados, 10 reconstituídos y otros 60 más cuya población completaron durante el período de su creación).

Si se consideran estos resultados desde un punto de vista puramente cuantitativo en relación con el desarrollo del conjunto de establecimientos rurales (que forman más de 700 aldeas o comunidades colectivas, de las que más de 400 han sido fundadas después de 1948-1949), puede comprobarse que las actividades organizadas por el Nahal, sin pretender constituir el elemento principal del desarrollo y colonización del campo, ocupan un lugar de primera importancia.

No podemos detenernos aquí a considerar en detalle la organización, estructura, vicisitudes del Nahal a lo largo de sus dieciséis años de vida. Quede el dato, solamente, la referencia a una iniciativa que, debidamente adaptada, puede ser de utilidad también, sin duda, en otras latitudes.

J. G.